

Universidad Bíblica Latinoamericana

Documento temático

La redacción del trabajo monográfico y otros documentos académicos

1. Introducción

Redactar es sinónimo de representar pensamientos o hechos, narrándolos, expresándolos y apuntándolos por escrito.



La redacción de trabajos académicos (monografías, ensayos, tesinas, tesis) tiene sus propias reglas y es diferente de la redacción de una carta, o de un mensaje para alguien.

Existe una complejidad distinta en este tipo de textos, ya que hay que lograr una uniformidad a lo largo del texto en muchos elementos. Suelen ser más dificultosos estructuralmente y tienen un protocolo bastante definido que hay que cumplir para alcanzar las exigencias que el campo académico requiere. Estos textos pueden incluir varios niveles de títulos, ilustraciones, cuadros, listas numeradas y sin numerar, citas, notas al pie, columnas, tablas, infografías, glosario, bibliografías, índice, etc. (Kobal, 2013).

Lo descrito en la cita anterior refleja el acuerdo al que llega la academia sobre la necesidad de un lenguaje común (o protocolo) para la presentación de los trabajos de investigación.



El hilo conductor de los capítulos, así como su extensión y contenidos deben reflejar coherencia interna, lo cual se garantiza desde el diseño con la matriz de coherencia o consistencia metodológica. Todos los elementos que conlleven el trabajo de investigación – como por ejemplo la bibliografía -deberá “ajustarse al estilo de referencias de la institución en la que se presenta el trabajo” (Kobal, 2013). De igual forma la

titulación y subtitulación, enumeración de páginas y el diseño de las páginas iniciales de portada, dedicatoria, agradecimientos y miembros del tribunal examinador.



3

El estudiante y la estudiante de la UBL, para todos estos aspectos formales de la redacción y presentación de trabajos académicos, tiene a su disposición una guía disponible con las normas aprobadas, escrita por la Dra. Janet May (2003).

En la sección de referencias usted encontrará el link donde bajar esta guía que le será necesaria y de gran utilidad en la realización de los diferentes trabajos académicos, tanto para los cursos como para los trabajos finales de graduación. Esta guía está vigente aún a excepción del capítulo III sobre formas de citar y de hacer referencias. Este capítulo fue modificado por acuerdo del Consejo Universitario para acoger la adaptación de los métodos parentético y tradicional bajo el esquema de Turabian. Esta adaptación la elaboró la profesora Ruth

Mooney (adaptación explicada en el Documento temático No. 11 de este curso) y fue aprobada como oficial en la UBL.

Es por esto que en este documento retomamos varios elementos de la Guía.

Vea el video: "Planeación e inicio de un texto académico" Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1hWrhDoPfgg>

4

Siempre será necesario a la hora de redactar, detenerse para ir revisando cumplir con las formas correctas de hacerlo, y estar seguros/as de que nos estamos expresando con claridad. Por eso recomendamos REVISAR e incluso pedirle a alguien más que nos revise nuestro trabajo antes de entregarlo.

2. El estilo de presentación de trabajos en la UBL

A continuación se transcriben estos elementos de la guía de May (2003, p. 5-10), pues son las pautas recomendadas para trabajos académicos de la UBL.



B. Elementos estilísticos

1. La buena redacción

La buena redacción de un tema se caracteriza por dos elementos principales: la coherencia en el desarrollo y la precisión de los conceptos que la persona desea comunicar. Cuando usted escribe una carta para una persona conocida, por ejemplo, la redacción de la misma puede ir variando según el tema o asunto en cada párrafo sin que eso signifique un problema para quien la lee.

Esto se debe a que una carta es principalmente una puesta al día de las situaciones cotidianas que quien escribe considere importante comunicar a una persona particular. Podemos hablar en ella del accidente de una tía, sobre cómo va el trabajo, de las últimas noticias de la iglesia, de los planes futuros de la familia e incluso contar algún chiste. Todo esto es coherente, es decir, tiene unidad, por el hecho de la relación que nos une a la persona que leerá la carta.

Un trabajo académico es totalmente distinto. En él la coherencia nace del desarrollo ordenado del tema que estamos trabajando. Esto significa un proceso de organización, no sólo del tema, sino de la investigación que hemos realizado sobre él. Aunque esto lo estudiaremos con mayor cuidado en [otras partes] de esta guía, ahora nos interesa dar algunas pistas.

El tema sobre el cual redactaremos nuestro trabajo teológico debe ordenarse en secciones que, en su conjunto, expresen nuestro punto de vista. Nuestro punto de vista ha pasado por un proceso de maduración luego de hacer una serie de lecturas, de analizarlas y reflexionar sobre ellas en relación con el tema. En el caso de un texto bíblico, además de las lecturas, tendríamos el material aportado por el estudio exegético del texto estudiado (Mena s.f., 10).

3. Formas estilísticas impropias

Hay formas de expresión común que no necesariamente son las adecuadas para el momento actual. También hay preferencias personales, como en los dos casos siguientes.

a) La primera persona singular o plural

En el pasado, algunos autores y dictaminadores de estilo académico decidieron que era más apropiado escribir en tercera persona. Se ha hecho costumbre evitar el uso de la primera persona singular y las formas similares en la redacción de trabajos de peso.

Tiene sentido cuando se considera que el uso de “yo”, “me parece”, y “nosotros” puede atraer atención sobre el autor o la autora cuando es el planteamiento expresado que debe

ser el enfoque de la redacción. Según opina Armando Zubizarreta, un experto de técnicas bibliográficas:

El tono personal, subjetivo, de primera persona, en principio y por lo general, debe ser descartado. Sólo en casos excepcionales puede ser usado, por ejemplo en algunos momentos de la introducción cuando en algunas afirmaciones esté comprometida, de manera directa e inequívoca, la personalidad científica y hasta humana del investigador. El tono de la exposición científica suele estar dado, en cambio, por las construcciones impersonales: *si se observa, es posible afirmar, se ha considerado*. O, para variar, aparece, a veces, el plural de primera persona: *Hemos creído oportuno, creemos conveniente, muchas veces observamos* (1986, 152-153).

Es más claro y normal usar “yo” o “me parece” que “nosotros” cuando se habla de una opinión personal, pero se debe restringir su uso a momentos muy limitados. Y, hay un momento apropiado para el uso de “nosotros”: cuando un grupo identificable está expresándose. Por ejemplo, un equipo pastoral ha investigado la realidad de las madres solteras en su congregación, para responder mejor a las necesidades de ellas. Entonces, el equipo, al rendir su informe, podría recurrir al “nosotros”, sin que esto suene pretencioso. Sin embargo, siempre es necesario preguntarse si no se está empleando una frase sobrante, sea de primera persona singular o plural.

Sin embargo, Humberto Eco sugiere otra razón para recurrir al uso de "nosotros":

¿Yo o nosotros? ¿En la tesis se deben introducir las opiniones personales en primera persona? ¿Se puede decir "yo pienso que ...? Algunos creen que es más honrado hacerlo así en lugar de utilizar el plural mayestático. No es así. Se dice "nosotros" porque se supone que aquello que se afirma puede ser compartido por los lectores. Escribir es un acto social: yo escribo a fin de que tú que me lees aceptes aquello que te propongo. Como máximo se puede intentar evitar los pronombres personales recurriendo a expresiones más impersonales como: "por lo tanto se puede concluir que, luego parece seguro que, al llegar a este punto se podría decir, es posible que, de lo cual se deduce que, al examinar este texto se ve que", etc. No es necesario decir "el artículo que he citado precedentemente", tampoco "el artículo que hemos citado precedentemente" cuando basta con escribir "el artículo citado precedentemente". Pero os diré que se puede escribir "el artículo citado precedentemente nos demuestra que", pues las expresiones de este género no implican ninguna personalización del discurso científico (Eco 1999, 187).

Así que, el uso de referencias personales singulares o plurales es una cuestión de estilo, modestia, sentido común y de prácticas variadas. Lo más importante es evitar su uso en situaciones donde no es necesario y restringir su uso a los momentos en que su uso es apropiado.

b) Forma pasiva o activa

Otra práctica que debemos cuestionar es el uso casi exclusivo de la forma activa en vez de la forma pasiva. A fin de escribir de manera clara y elocuente, es necesario recordar las cualidades valiosas que posee la voz pasiva, por ejemplo, la de permitir que se destaque el agente que realiza la acción del verbo, por medio del complemento agente.

Ejemplo:

Los manuscritos antiguos fueron descubiertos por el equipo de arqueólogos de la Universidad Hebrea.

Hay que tomar en cuenta que el uso de verbos activos o verbos pasivos puede reflejar un trasfondo lingüístico distinto en el hablante. Si la lengua materna del estudiante o la estudiante privilegia la voz pasiva, esta característica puede aparecer también en su redacción en castellano, idioma que demuestra una preferencia por la voz activa. El sentido pasivo se expresa a menudo por el uso del pronombre *se*.

Ejemplo:

Se cometieron muchos abusos en el transcurso de la investigación.

Hay factores personales que median en la escogencia entre las formas activas o pasivas del verbo en la redacción de un documento académico, sobre todo cuando el sujeto de la acción es la misma persona que escribe. (Por ejemplo: pienso que ... / se piensa que ...) La preferencia por una u otra forma puede reflejar la confianza en sí misma, o falta de ella, de la persona, o bien puede representar un estilo impersonal que el autor o la autora considera más apropiado para un trabajo académico.

3. Consejos estilísticos

Por regla general, se puede seguir los consejos de Zubizarreta:

El estilo de la redacción, desde el punto de vista de la exactitud, deberá ser directo, adecuado al objeto de la investigación, dentro de los límites del lenguaje científico y del culto literario. Debe preferirse la sencillez y precisión en el léxico y la simplicidad en la construcción sintáctica, empleando las palabras y giros especializados de dichos niveles y, hasta donde sea posible, se preferirá emplear frases simples y cortas, de modo que la lectura del trabajo no produzca agobio.

Por lo regular, el lenguaje debe estar despojado de recursos literarios o imaginativos como comparaciones, metáforas y adjetivaciones recargadas, pero esto no quiere decir, en modo alguno, que estén condenados todos los recursos literarios, porque, cuando son utilizados con un justo sentido del equilibrio y con un propósito pedagógico, pueden y deben ser empleados. El límite de estos recursos estará allí donde entren en conflicto con la necesidad de una rigurosa exactitud científica (1986, 152).

Tomando en cuenta estos consejos generales, podemos agregar unos consejos específicos.

a) Diga lo que tiene que decir.

Pregúntese qué es lo que quiere decir. Piense antes de escribir. Algunas personas piensan cuando abren la boca y otras piensan ante un teclado. Al hablar y escribir, es mejor saber exactamente qué quiere decir sin divagar.

b) Ordene sus ideas.

Haga un bosquejo de la estructura global de su trabajo. Además, compruebe que los sujetos y elementos descriptivos estén ordenados de tal forma que se eviten confusiones, especialmente en oraciones largas o complejas. Las lectoras y los lectores deben ser capaces de entender “quién le hizo qué a quién” sin tener que leer una sección u oración tres veces. Una manera de revisar los escritos para asegurarse de la claridad es leerlos en voz alta. Si al leer el trabajo en voz alta este no puede comprenderse, hay que clarificar los pensamientos. También, si una oración no puede leerse en una sola aspiración, deberá ver si no es demasiado larga. A veces, es posible dividir una oración compleja en dos o más oraciones sencillas y así clarificar la comunicación.

c) Escriba lo más directo posible.

Aunque pueda escoger entre verbos activos o pasivos, es recomendable que no confunda las ideas con un chorro de palabras. La sencillez tiene su propia elegancia. A la vez, reconozca cuándo es importante suavizar un punto con un poco de diplomacia.

d) Defina claramente sus términos o conceptos claves.

Esto es especialmente importante en la elaboración de monografías, tesinas y tesis, pero no hace daño en otros trabajos. Por ejemplo, ¿qué quiere decir “acompañamiento pastoral integral”, “machismo”, “paz”? Use los diccionarios especializados y otras obras de referencia, citas de autores claves y otras fuentes para clarificar sus términos. En algunos trabajos será importante incluir su propia definición de un término clave para el desarrollo de su tema.

e) Agregue suficiente información para apoyar o aclarar sus ideas.

Al desarrollar una idea, use ejemplos, definiciones y argumentos. Busque suficiente información para comunicarse claramente y reconozca cuándo ha dicho todo lo que quería decir.

f) Evite frases subjetivas, generalizaciones, frases trilladas, aumentativos, y diminutivos.

Aquí están unos ejemplos estilísticos que no contribuyen a un trabajo escrito serio:

- “Ese es un argumento muy pobre.” En vez de esto, explique las deficiencias del argumento.
- “Esta palabra chiquitita . . .” Elimine esta clase de frases, que no ayudan nada.
- “Los miembros de la Iglesia San Crisóstomo, participantes en este estudio, son muy pobres.” En vez de esto, explique cuántas familias son, cuántas no tienen empleo remunerado, a qué se dedican las otras familias, su ingreso mensual promedio comparado con el costo de la canasta básica mensual, y otros factores para comprobar la pobreza de la congregación.
- “El compromiso con la vida . . .” Puede ser que tenga un compromiso, pero ¿qué significa, exactamente?

g) Use lenguaje inclusivo.

Escribir “hombre” como sustituto de “hombres y mujeres” es una práctica inaceptable en la UBL. Desafortunadamente, no hay una solución sencilla. El uso del guión (los/as) o de la arroba (@) son alternativas de poco estilo literario y que perjudican, no facilitan, la lectura. Busque expresarse con palabras inclusivas en todo trabajo. Por ejemplo, a veces se puede escribir “las estudiantes y los estudiantes”, mientras que en otro momento puede emplear “el estudiantado”. En vez del hombre genérico, se puede usar “la gente”, “los seres humanos”, “las personas”, u otros sinónimos. ¡Use su creatividad!

h) Evite repeticiones, pero repita cuando sea útil.

Cuídese de no usar una misma palabra muchas veces. Generalmente esto ocurre con palabras como “pero”, “también” y “más”. Sin embargo, si una palabra es necesaria para la clara comunicación, entonces repítala.

i) Consulte el diccionario.

Es importante el uso correcto de las palabras. Use con frecuencia el diccionario, y en especial cuando tenga dudas. Si busca un sinónimo, recurra a un diccionario de sinónimos y antónimos.

j) Sepa concluir.

Con frecuencia, parece que el autor o la autora no sabe cómo concluir y vuelve a un punto, o escribe cosas irrelevantes, pero nunca llega al final. Un trabajo escrito se puede “rematar” mediante una sola oración o un párrafo que resuma el pensamiento.

k) Revise y vuelva a revisar.

Cuando haya terminado de escribir un trabajo académico, léalo. Ensaye maneras de mejorarlo y de comunicarse más claramente. Sobre todo, busque los errores y corríjalos. Si no, no se sorprenda que esas faltas se tomen en cuenta a la hora de calificar.

De la página 12 a la 39 – Capítulo II - en la Guía (May, 2003) encontraremos varios elementos que atañen a una correcta redacción y que son necesarios a tomar en cuenta. Por favor revíselos y subraye aquellos a los que debe volver con una lectura más minuciosa para mejorar.

3. Diferentes tipos de párrafos en un trabajo académico

A continuación se transcribe la teoría que presenta la Guía oficial de la UBL sobre los diferentes tipos de párrafos que se esperan en un trabajo académico (May 2003, p. 39-44).

Licda. Geraldine Perez



C. Párrafos

El párrafo es una unidad de sentido en la que concentramos una serie interrelacionada de ideas alrededor de una idea central o subordinada a ella. Desde el punto de vista de la puntuación, el párrafo es delimitado por el punto y aparte. Este signo señala que hay una idea central alrededor de la cual giran diversos aspectos vinculados con ella, sin romper tal centralidad (Mena s.f., 9).

1. Estructura básica de los párrafos

Normalmente, un párrafo cuenta con por lo menos tres oraciones. Una de las oraciones plantea el concepto central del párrafo, mientras que las otras explican y amplían ese concepto. El párrafo no es una cadena de oraciones sueltas sino que unas guardan relación con las otras. A la vez, se liga con el párrafo anterior y el posterior.

2. Diferentes tipos de párrafos

Cada párrafo de un escrito cumple una función distinta. Hay párrafos introductorios, de contenido, de transición y de conclusión. Los párrafos de contenido tienen diferentes funciones: definición, descripción, ejemplificación, explicación, comparación, contraste, narración o razonamiento.

a) Párrafos introductorios

En el párrafo de introducción, hay que atraer la atención del lector y comunicar una síntesis de lo que se va a desarrollar. En las tesinas y tesis, la introducción puede ser más extensa, para poder plantear la importancia de la investigación, los elementos claves de la tesis, la metodología y la estructura global. Esta clase de introducción ayuda a quien lee a entender mejor la presentación. El ejemplo que sigue introduce un artículo sobre la relevancia de la teoría de género en la reflexión teológica.

Ejemplo:

Nos ha parecido de gran importancia incluir estas páginas como parte de la presente publicación porque, de alguna manera, en ellas se logra desmitificar una teoría tan importante como lo es el género. La ponemos a tu servicio, para que tengas un instrumento para analizar esta realidad, apreciarla y transformarla con valentía y decisión (Ferro 1998, 2).

b) Párrafos de contenido

Los párrafos de contenido amplifican lo que está señalado en la introducción. Pueden ser contenidos de diferentes tipos, que desarrollan la presentación de manera coherente.

(1) De definición

Algunos párrafos definen términos o conceptos. Pueden explicar el significado del término, describir sus características distintivas y aún comparar o contrastar un término con otros.

Ejemplo:

Un paradigma es un conjunto básico de creencias que guían la acción. Los paradigmas son construcciones humanas. Estas creencias nunca pueden ser establecidas en términos de verdades últimas. Las perspectivas, en contraste, no son tan sólidas o no están tan bien unificadas como los paradigmas, aunque una perspectiva puede compartir muchos elementos del paradigma, tal como un conjunto de compromisos metodológicos.

Un paradigma comprende tres elementos: la epistemología, la ontología y la metodología. La epistemología pregunta ¿cómo conocemos el mundo? ¿cuál es la relación entre el investigador y lo investigado? La ontología provoca preguntas básicas acerca de la naturaleza de la realidad. La metodología se enfoca sobre cómo podemos obtener conocimiento acerca del mundo (Peláez Díaz 1997, 1).

(2) Descriptivos

Por lo general, un párrafo descriptivo define una cosa o idea, apelando a algunos de los cinco sentidos. Por ejemplo, se puede describir un cuadro en términos de su tamaño, el arreglo de los elementos, el color, o su período histórico. Se puede describir un cuarto desde la izquierda a la derecha, desde un objetivo focal, o desde la entrada hasta la salida. Se puede describir una manzana por su tamaño, color, olor o sabor. O, como en el ejemplo siguiente, se puede describir un concepto. Observe cómo se describe la relación del poder hegemónico de la Iglesia Católica Romana y el Estado en el período colonial del Brasil.

Ejemplo:

Desde donde estaba sentado podía ver perfectamente la tablilla con la amenaza de excomunión mayor, clavada en la puerta de la iglesia parroquial. A sus espaldas alguien dio un sonoro golpe sobre un madero y la puerta del cabildo se abrió. Salió el hombre de bigotitos recortados que había visto apoyado sobre la baranda contemplando con mirada irónica la subasta de negros. Taconeando con furia saltó los peldaños de dos en dos, sin mirar a Pedro, y cruzó con andar enojado la plaza real hasta entrar en una gran casa señorial situada en dirección oeste. Ese debía ser el teniente de la caja real, con quién había estado reunido el gobernador. Parecía un cuervo cruzando la plaza, todo negro, botas a media pierna y calzones a la última moda. Pasaba los treinta años, llevaba el pelo bien cortado, y los hombros algo inclinados hacia adelante (Lobo 1998, 34).

(3) De ejemplo

Los ejemplos ilustran ideas o conceptos claves; amplían la definición o la descripción. Pueden ser objetos, situaciones de la vida, muestras, etc.

Ejemplo:

[Las mujeres] construyen la vida de otros, postergan sus sueños, y se olvidan de ellas mismas por completo. Es frecuente escuchar de hombres y mujeres que tienen mentalidad machista “La mujer es perra de gente”. Quiere decir que no es considerada como humana, sino como un animal. Es con la repetición de dichos como este que se contribuye a la baja autoestima de la mujer. Por eso, a la mujer no la dejan estudiar y no le dan privilegios como al varón. (Mamani 2000, 54).

(4) Explicativos

Una explicación puede desarrollar paso a paso las etapas de un momento de la vida, los pasos de un procedimiento, o la relación entre una causa y su efecto. Se puede explicar un concepto enumerando sus partes.

Ejemplo:

A pesar de no ser muy apegados a las prácticas religiosas cristianas, la comunidad es profundamente religiosa en el sentido de mantenimiento de las prácticas tradicionales. A pesar de los 500 años de invasión colonial y presencia cristiana, aún se practican con fuerza diferentes ritos originarios como los ritos de siembra y cosecha, en el matrimonio, en el techado de la nueva casa, en el primer corte de pelo del niño y otros. La comunidad tiene muchos lugares sagrados como los cerros, la Pachamama, y las Achachilas en donde celebran ritos para el bienestar integral de la familia y la comunidad. La celebración de ritos originarios consiste en dar y recibir bendiciones del Dios Padre-Madre de la vida. Al mismo tiempo, sirve para restablecer el equilibrio y armonía de la comunidad (Mamani 2000, 23-24).

(5) De comparación - contraste

Desarrollar una discusión en la que se resaltan las similitudes y diferencias entre varias cosas o conceptos es trabajar a partir de la comparación y el contraste. Note cómo, en el ejemplo siguiente, se comparan y contrastan la comunidad de los seguidores de Pedro y la de los seguidores de Timoteo en los tiempos de la iglesia primitiva.

Ejemplo:

La audacia eclesial de este grupo de cristianos los llevó a vivir articulados sólo por la autoridad y dignidad que daba el amor a Jesús, que los hacía buscar ser

“perfectamente uno” (Jn. 17,23b), sin rangos, ni distinciones, ni espacios para cargos oficiales o puestos de primera. De este modo, todos los miembros de la comunidad, sin excepción alguna, tendrían la capacidad para animar y enseñar, para profetizar o evangelizar, puesto que iban acompañados por la cercanía de un solo pastor. El primado se traducía como conocimiento del amor (10,3.14), entrega de la vida (10,11) y servicio gratuito (10,12). Eran cualidades hondamente vividas por Jesús, el primero entre iguales, y por todos los miembros de la comunidad que se había decidido a seguirlo.

La novedad de esta experiencia comunitaria puede dar la impresión de haber sido una construcción ideal o inexistente de un grupo o un redactor, por los enormes contrastes que presenta con la tradición de otras iglesias como la de las cartas pastorales I. II. Timoteo y Tito. En estas iglesias, que fueron contemporáneas a la comunidad del discípulo amado, se dio la tendencia por parte de algunos de sus miembros a imponer un poder jerárquico masculino. Esta pretensión, que disonaba entre los carismas de servicio igualitario vividos por los obispos y presbíteros de aquel entonces, se mostró con actitudes de control sobre el resto de los miembros de estas iglesias. Fue explícito el intento de apropiación que algunos presbíteros hicieron, del derecho de la enseñanza oficial y del poder silenciar otras doctrinas distintas a la que estos dirigentes consideraban legítimas. Estos dirigentes eclesiásticos trataron de centralizar en ellos la autoridad para mantener sumisos a los de la casa (Gómez Estrada 1997, 63-64).

(6) Narrativos

El párrafo narrativo presenta una escena, relata una conversación, describe una serie de sucesos en orden cronológico, explora ideas o conceptos de forma amplia. Es una forma muy flexible de reflexionar sobre ideas.

Ejemplo:

Constatamos que en la comunidad se practicaba y aún se practica un poco la búsqueda de intermediarios para formar un nuevo hogar. Los intermediarios suelen ser la tía, prima hermana, hermana carnal, o en su caso la mamá del joven. Ellas hacen gestiones para que se case la pareja. Ellas actúan de mensajeras entre el joven y la joven. Cuando la joven acepta, la intermediaria le comunica al joven la respuesta. Entonces este envía un *tari* (bolsa especial para la hoja de coca). Si ella lo recibe, es símbolo de confirmación para unirse en pareja. Normalmente las parejas se unen en las fiestas, muy poco en días ordinarios, menos en el mes de agosto y los días martes y viernes. Esto es por la creencia de que si se juntan en estos días les va a ir mal en su vida matrimonial (Mamani 2000, 70).

(7) De razonamiento

El razonamiento es la presentación de una posición de forma estructurada. En el ejemplo que sigue, la autora plantea que existen parámetros específicos de la

espiritualidad de las mujeres en la comunidad juánica y procede a delimitar estos parámetros.

Ejemplo:

La espiritualidad de la mujer tras estas experiencias queda planteada bajo unos parámetros específicos . . . Ciertamente en el cuarto evangelio encontramos una espiritualidad vivida especialmente por las mujeres, que se relaciona con la vida diaria . . . Esta espiritualidad se expresó con el lenguaje del cuerpo y del compartir fraterno, pasó además por las preocupaciones para conseguir el agua y la comida, como también por las angustias de la persecución y la muerte. Desde sus casas o caminos transitados, las mujeres formularon una fe distinta, pegada a la piel y a la energía de la tierra. En todo esto ellas crearon espacios para que el Espíritu habitara y llenara de novedad sus prácticas subversivas de seguimiento de Jesús. La fe y la vida se articularon en imágenes tan llenas de sentido como el agua viva o el perfume de nardo. De este modo, el talante espiritual de las mujeres estuvo unido a las cosas comunes de la historia y no se dejó reducir a espacios separados o al sinnúmero de prácticas religiosas ritualistas de la época (Gómez 1997, 142-143).

c) Párrafos de transición

Los párrafos de transición ayudan al lector a ver las conexiones entre las diferentes partes de un documento escrito. En documentos breves, a veces la transición se encuentra en la última oración de un párrafo, conectando la idea de éste con el párrafo que sigue. Las transiciones son muy importantes para dar sentido de unidad al documento.

Ejemplo:

El diálogo es un instrumento para recorrer el camino que conduce a poner en común las razones y los sentimientos verdaderamente divinos y humanos.

2. Problemas que se revelan a la luz del diálogo

El diálogo es revelado de las contradicciones y realidades intrínsecas en el ser humano, sobre todo sus temores y su ambición de control y poder. (Otzoy 2002,33-34).

d) Párrafos de conclusión

Los párrafos de conclusión deben resumir lo que se expone en una sección del trabajo, sea una subdivisión de una monografía o el último párrafo de un ensayo. En el caso de monografías, tesis y tesinas puede ser necesario presentar el resumen en varios párrafos, o en una sección de varias páginas. El ejemplo siguiente es la conclusión de un artículo sobre los diferentes paradigmas y perspectivas de la investigación cualitativa.

Ejemplo:

La metáfora de la “guerra de los paradigmas” es indudablemente

exagerada. Describir las discusiones y altercados de las dos últimas décadas como guerra hace parecer el asunto como más confrontacional que necesario. Una resolución de las diferencias de los paradigmas puede ocurrir sólo cuando un nuevo paradigma surge como más informado y sofisticado que cualquier otro existente. Eso es más probable que ocurra cuando los proponentes de los diferentes puntos de vista se reúnen a discutir sus diferencias, no para defender la “santidad” de sus opiniones.

Conocer los diferentes paradigmas es importantísimo; es un deber conocer cuáles son los paradigmas que informan y guían los acercamientos al conocimiento de la realidad social. El investigador no puede permitirse el lujo de permanecer ajeno a cualquiera de los paradigmas existentes. Debe entender las suposiciones básicas ontológicas, epistemológicas y metodológicas de cada uno, y ser capaz de interconectarlos en diálogo. Las diferencias entre los paradigmas tienen implicaciones significativas e importantes en la práctica, cada día, en el nivel empírico (Peláez Díaz 1997, 6).

4. Diferentes tipos de trabajos académicos requeridos por la UBL

El capítulo IV de la guía (May 2003) brinda las diferencias generales que existen entre los distintos tipos de documentos académicos que utilizan investigación bibliográfica o documental. Se transcribe a continuación.



B. El informe

Después de realizar lecturas u observaciones, el siguiente paso es desarrollar un informe. Para hacer esto, siempre se usan fuentes de información que pueden ser bibliográficas (libros, artículos, apuntes de clase, y otras), de investigación social directa, o una combinación de ambas.

1. Resumen de un artículo o libro

El resumen de un documento plantea en forma sintetizada la idea central de una lectura y sus puntos principales. Además de artículos y libros, también se puede resumir una ponencia oral, una obra de teatro u otra presentación no escrita. En un resumen es apropiado analizar el planteamiento del autor. Cuando el profesor o la profesora lo requiere, puede incluir un bosquejo estructural. Por lo general, el docente o la docente espera encontrar al final del resumen una reflexión original de parte de la o el estudiante. Esta puede ser sobre alguna parte de la lectura o en relación con su propio contexto eclesial o social.

2. Resumen de múltiples documentos

Para resumir varios documentos se debe buscar el eje central que los une y después comparar y contrastar los documentos y sus argumentos. Puede evaluarse la fuerza y debilidad de cada texto o hacer una propuesta alterna bien estructurada. Este documento es una forma de ensayo con citas textuales, pero más corto que una monografía.

En vez de un documento unificado, el profesor o la profesora puede preferir un resumen individual para cada lectura, especialmente cuando no hay relación conceptual entre ellas.

3. La reseña

Una reseña debe incorporar un resumen como parte de su contenido, pero una reseña no es igual a un resumen. En adición a lo incluido en un resumen, una reseña debe incluir opiniones e ideas relevantes de quien resume. Puede evaluar los logros y debilidades del documento resumido, comentar sobre algún uso apropiado del documento, su relevancia, u otra observación relevante. Incluso, puede levantar puntos de la lectura que uno comenta, de apoyo o desacuerdo, señalando sus razones. A la vez, es importante dejar claro qué es lo que dice el documento original y qué es lo que dice quien resume.

Una reseña no es un espacio de pensamiento libre sobre alguna temática, inspirada por el documento. Esto sería un ensayo, no una reseña. Los comentarios de quién reseña deben limitarse a comentar el documento. Por ende, una reseña se asemeja, por un lado, a un resumen y por otro, a un ensayo. Pero, a la vez, tiene diferencias claras. Es importante mantener claridad sobre estas similitudes y diferencias.

B. El ensayo

El ensayo es un trabajo escrito de extensión variable cuyo propósito es presentar una idea central. Generalmente desarrolla una idea personal, en lugar de resumir pensamientos de otras personas. Puede describir un acontecimiento, reflexionar sobre un hecho o una lectura, argumentar a favor o en contra de una posición, analizar la interacción de relaciones o hechos, o evaluar cualquier otra idea organizada. Puede incluir citas textuales de otras lecturas, según la relevancia para el desarrollo total.

Aunque un ensayo es más corto que una monografía y no tiene capítulos, debe tener subdivisiones internas y una estructura clara. Una manera de estructurar un ensayo es dividirlo en tres partes: la introducción, el texto principal y la conclusión. En la introducción, se debe plantear con claridad el enfoque del ensayo. Puede empezar con un relato breve que ilustre e introduzca el enfoque o sencillamente identificarlo y delinear su desarrollo, sin plantear conclusiones concretas. Al final de la introducción, una oración debe servir de transición al cuerpo del ensayo.

En el texto principal del ensayo se desarrolla ordenadamente la idea, sea narrativa, explicativa, interpretativa o de cualquier otro propósito, con tal que tenga sentido lo que quiere plantear. Puede incluir citas textuales, gráficos, fotos, diagramas o cualquier otro material de apoyo que contribuya a la claridad de la idea. El contenido y la estructura del contenido principal de un ensayo varía mucho, según el propósito.

La conclusión de un ensayo permite resumir la idea central y su desarrollo. Pero, en vez de replantear las ideas con las mismas palabras, debe tejer una síntesis que permita al lector o a la lectora continuar reflexionando. La conclusión también puede sugerir posibilidades que permitan continuar la exploración del tema desde diferentes perspectivas.

Hay ejemplos de varios tipos de ensayo en el cuaderno de ejercicios.

1. Narrativo

Un ensayo narrativo que relata un hecho, procedimiento o acontecimiento de tal manera que el lector o la lectora perciba lo que pasó. Las preguntas que debe contestar un ensayo narrativo son: ¿qué pasó?, ¿quién o quiénes estuvieron involucrados y qué papeles jugaron?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué? En un ensayo narrativo, muchas veces es apropiado usar una estructura cronológica. Cualquier artículo de periódico que explique un acontecimiento es un artículo narrativo.

2. Descriptivo

La diferencia entre un ensayo narrativo y uno descriptivo radica generalmente en que el ensayo descriptivo busca retratar un objeto físico. Muchas veces, una organización según espacios es apropiada para describir un lugar, un cuadro, una obra de arte o cualquier objeto. Por ejemplo, un objeto podría describirse de adentro hacia afuera o de afuera hacia adentro, de izquierda a derecha, o de arriba hacia abajo. Una explicación de

la arquitectura y la decoración del Templo de Salomón podría redactarse como un ensayo descriptivo.

3. Analítico

Más allá de la narración cronológica o de la descripción, el ensayo analítico explora a fondo algún aspecto de una idea. Por ejemplo, puede servir para explicar o clarificar un proceso, explorar las motivaciones detrás de ciertos hechos, o interpretar una idea.

Una manera de visualizar un ensayo analítico es concebirlo como un rompecabezas que uno desarma para ver sus partes y luego volverla a armar. Un análisis puede empezar con la mención libre de detalles o conceptos en un papel, para después conectarlas con ideas que permiten descubrir una estructura que ordene el ensayo. Esta estructura representa el pensamiento horizontal, mientras que la estructura que empieza con los puntos principales y continúa con los subpuntos representa el pensamiento lineal. Como un ensayo se desarrolla desde un inicio hacia un final, de una manera u otra es necesario descubrir la organización del pensamiento lineal.

Una redacción que no tiene una estructura clara, que presenta las ideas tal y como surgen en la mente es una catarata desordenada. Es útil como una primera exploración conceptual. De esa lluvia de ideas se pueden descubrir ideas claves que requieren ser ordenadas en una estructura coherente. Es otra técnica de organización que funciona para descubrir la estructura final del ensayo.

Hay mucha flexibilidad en cuanto a lo que puede constituir un ensayo analítico. Un ensayo que describa el mural de *La última cena* de Leonardo da Vinci, donde se reflexione sobre el contexto social de su origen y sugiera su significado religioso y su aporte al mundo artístico, es un ensayo analítico. Un trabajo que presente una síntesis de las posiciones teológicas relativas al divorcio también es un ensayo analítico. El estilo permite sopesar los puntos fuertes y los débiles, pero sin definirse a favor de alguna posición es un ensayo analítico evaluativo. En cambio, si el propósito del ensayo es defender una de las posiciones y demostrar las debilidades de las otras es un ensayo analítico argumentativo.

C. La monografía

La monografía combina elementos del ensayo y del informe para producir un escrito original, como un informe de investigación, en el que se presentan los resultados y las conclusiones de un trabajo investigativo. Tanto la monografía como el ensayo deben tener como fundamento una idea central que se ha investigado. Por ejemplo, para la investigación puede plantearse una hipótesis, una idea original o una pregunta. Puede incluir una reflexión personal, la investigación de fuentes bibliográficas y la investigación de campo. (La tesis y la tesina son una clase de monografía.)

Toda monografía tiene ciertas características comunes. Es un documento de

extensión variable, desde unas pocas hasta cientos de páginas. La monografía puede resumir o reseñar el pensamiento de otros autores, presentar los resultados de una investigación de campo, con su marco teórico y metodología o una investigación y reflexión propia. Generalmente, una monografía debe explorar ideas propias originales, recurriendo a otros autores para demostrar similitudes y diferencias o dar respaldo a sus argumentos.

Toda monografía debe aplicar las técnicas académicas de presentación. Debe tener una estructura clara, una metodología coherente y una bibliografía de documentos consultados. Además del texto, para ayudar en la presentación, también puede emplear diagramas, organigramas, cronogramas, dibujos, arte, tablas, listas y otros elementos.

En el cuaderno de ejercicios hay más información sobre monografías, artículos de apoyo sobre metodología de investigación bíblica, teológica y social. Además, hay artículos sobre la elaboración de estudios de caso y ejemplos de estos.

1. Monografía de investigación bibliográfica

Hay monografías en las que se propone trabajar a partir de pensamientos propios y la investigación bibliográfica, sin incorporar investigación social original. Estas monografías son muy apropiadas para sistematizar la investigación sobre temas teológicos, históricos o bíblicos. Por ejemplo, una monografía puede contrastar la teología de dos autores, presentar una interpretación de un texto bíblico en consulta con lo que han escrito expertos en libros, comentarios y diccionarios; destacar los resultados de una investigación en documentos antiguos sobre algún evento importante; o explorar qué dicen los expertos con relación a algún aspecto de la práctica pastoral (consejería, liturgia, educación cristiana, misionología). Todos estos trabajos se pueden elaborar a partir de una buena colección de materiales bibliográficos. Una monografía al final de un curso, una tesina o una tesis puede ser una monografía de investigación bibliográfica.

2. El estado de la cuestión

Cuando uno se propone la tarea de resumir todo lo más relevante sobre una temática, dicho tipo de monografía es un estado de la cuestión. Uno puede tomar un enfoque histórico, como hizo Guidoberto Mahecha en su artículo "El Jesús histórico y la América Latina pobre" (2001, 161-171). Puede identificar las corrientes actuales de pensamiento sobre una temática. Después de presentar un panorama histórico y de las corrientes actuales del pensamiento, puede expresar las opiniones de la persona que escribe, en cual caso, la monografía contiene un estado de la cuestión, pero va más allá.

Una tesina o una tesis debe contener inevitablemente un estado de la cuestión. Aún más, puede ser necesario incluir varios "estados" en una tesis, por ejemplo el aspecto teológico, bíblico y pastoral. Todos estos estados deben ser aportes al marco teórico de la tesina o el tesis; deben señalar los alcances y los límites de la investigación y la reflexión, hasta el

momento presente, señalando las oportunidades que existen para profundizar.

Obligatoriamente, debe incluir una propuesta original de quien escribe. Es decir, el estado de la cuestión va más allá de un resumen o reseña de múltiples documentos, de un informe o de un ensayo.

3. Monografía de investigación social

En una monografía de investigación social se presentan los resultados de una investigación original de campo. En realidad, este tipo de trabajo es más apto para una escuela de sociología o una escuela de ciencia de la religión, donde la religión es objeto de estudio científico. Sin embargo, un estudio de caso puede incorporar una investigación social como uno de sus elementos. Cuando el enfoque es algún aspecto de la teología pastoral, esto puede ser útil.

4. Monografía de metodologías combinadas: estudio de casos

Un estudio de caso es una clase específica de informe que puede variar en su estructura de según la materia académica. Puede ser de pocas páginas o un libro entero, de acuerdo con la situación concreta presentada y los propósitos del estudio. Cualquier estudio de caso involucra tanto la investigación bibliográfica, la presentación de un marco teórico que incluye un estado de la cuestión de los campos relevantes, la investigación social, más el planteamiento, desarrollo y defensa de ideas propias. Un estudio de caso para el acompañamiento pastoral también debe incluir un análisis de la situación desde una perspectiva psicológica, de acompañamiento pastoral, de la teología u otra área, según la materia del curso. Algunos estudios se refieren a los factores sociales –pues, describen la realidad diaria, la organización social que mantiene esta realidad, los papeles de las personas en este contexto, y las organizaciones sociales como iglesias, gobierno, instancias no gubernamentales, o escuelas. En el estudio de caso se puede analizar una situación concreta desde una perspectiva histórica, o se puede recurrir a la antropología, la etnografía, la psicología, la pedagogía u otras corrientes intelectuales. Además del análisis, puede incluir sugerencias para el seguimiento pastoral.

Siempre es bueno clarificar qué es lo que se espera encontrar en el estudio. Se pueden mencionar aquí unas sugerencias generales. Un estudio de caso suele presentar el resumen de una situación concreta y debe incluir los mismos datos básicos que un ensayo narrativo. A pesar de adoptar pseudónimos, debe prestar especial atención a la presentación de cada persona y contexto, con las palabras, gestos y acciones características, resaltando los elementos más pertinentes. Generalmente es importante ser sensible a las interacciones personales y las relaciones de poder. Toda la información básica debe presentarse en forma descriptiva, evitando la evaluación. (Esto es relativo, porque hasta la selección de lo que se incluye es producto de una evaluación implícita.)

El capítulo VI de la Guía (May, 2003) nos ofrece los detalles técnicos requeridos en la UBL para realizar una portada, diferentes tipos de páginas iniciales, tablas de contenido, índices y abreviaturas, así como los reglamentos específicos de tesina y tesis en donde se establecen normas como el número de páginas y procedimientos académico-administrativos. Le recomendamos consultar este capítulo cuando tenga que elaborar las páginas iniciales de un trabajo o bien, por los otros detalles mencionados. Finalmente en la página 151 de la Guía encontrará la bibliografía consultada por la autora (May, 2003).

En este documento hemos transcrito de la guía elementos esenciales para el tema de esa sesión. Sin embargo, la guía es de consulta constante hasta que todos estos procedimientos se van aprehendiendo. Es asunto de práctica y actitud, además de profesionalidad a la hora de presentar sus trabajos académicos.

5. Pautas para elaborar la introducción y la conclusión del trabajo de investigación



Las siguientes son recomendaciones que se ofrecen:

5.1 Partes de la Introducción

- **Tema:** Inicie introduciendo el tema de su trabajo o bien el contenido del documento.
- **Justificación:** Retome elementos de la justificación (de la que desarrolló en su diseño)
- **Problema de estudio:** Plantee el problema con una oración tal como: ...el problema que nos planteamos en esta investigación es ¿cuál es la importancia de?, o bien, En esa perspectiva nos planteamos el siguiente problema de investigación: ¿la pregunta?, o ... la pregunta que guiará nuestra investigación es la siguiente:

- **Objetivos generales y objetivos específicos:** Prosiga con una oración similar a “Según el problema de estudio, formulamos los siguientes objetivos general y específicos: “
- **Metodología y fuentes:** Defina el tipo de estudio. “La presente investigación es de tipo cualitativo bibliográfica – hermenéutica”, Luego: “Con el fin de cumplir con los objetivos propuestos utilizaremos la metodología...” (explicar). En investigación bibliográfica puede mencionar las fuentes principales.

Se puede mencionar que se va a realizar por capítulos: Por ejemplo, “en el capítulo I trataremos el tema..... Continuaremos en el capítulo II abordando las implicaciones bíblico-teológicas. Finalmente en el capítulo III ofreceremos pautas pastorales para...” No utilice las mismas palabras de los ejemplos, utilice su creatividad.}
- **Laguna y originalidad:** Establezca su contribución: “Con el presente trabajo pretendemos contribuir a... en tanto no existen trabajos similares” (o bien si existen pero usted va a dar un punto de vista diferente:
- **Destinatarios:** Haga explícitos sus destinatarios. Este trabajo va dirigido a....”las personas que viven con VIH en América Latina y el Caribe”, “las comunidades de fe que buscan vivir el evangelio desde los valores del Reino de Dios”, “las personas con discapacidad que buscan ser protagonistas en las iglesias con toda dignidad” entre otras.


5.2 Partes de la conclusión



Las partes recomendadas son:

- **Recapitulación:** Brinde las ideas principales expuestas en los capítulos. No es repetir. Es una síntesis creativa. Ejemplo: “Durante el primer capítulo de esta investigación descubrimos que.... En el segundo.... Finalmente en el tercero estudiamos la afirmación..:”
- **Conclusiones:** Señalar las conclusiones a las que llegó con el trabajo durante la investigación y que responden a la pregunta del problema de estudio. “Después de tratar los temas señalados llegamos a las siguientes conclusiones... Enumerar (1, 2, 3)”.
- **Respuesta al problema de estudio:** Tenga presente la pregunta del problema de estudio y trate de ofrecer una respuesta creativa desde lo investigado. Ejemplo: “El trabajo realizado nos permite responder que la influencia de una espiritualidad tóxica genera un fuerte impacto en la vida de las personas en cuanto a: a, b y c”.
- **Desafíos y recomendaciones:** Señale desafíos que se derivan del proceso de investigación y señale pautas o recomendaciones para los destinatarios y destinatarias.

Para reflexionar:



El arte de escribir consiste en decir mucho con pocas palabras.
(Antón Chéjov)

akifrases.com

Referencias

Kobal, Santiago. 2013. *La redacción académica*. Disponible en: <http://www.tallerdemetodologia.com.ar/2011/05/la-redaccion-academica/>

May, Janet. 2003. *Guía para la presentación de trabajos académicos*. Disponible en: <http://www.ubila.net/wp-content/uploads/2012/05/Gu%C3%ADa-Trabajos-Acad%C3%A9micos-JMay1.pdf>